

Ciencia Latina
Internacional

Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), julio-agosto 2024,
Volumen 8, Número 4.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4

**IMPORTANCIA DE LAS HABILIDADES
EMOCIONALES EN EL PROCESO DE
ENSEÑANZA APRENDIZAJE EN NIÑOS Y
ADOLESCENTES**

**IMPORTANCE OF EMOTIONAL SKILLS IN THE TEACHING-
LEARNING PROCESS IN CHILDREN AND ADOLESCENTS**

Andrea Carolina Bauz Ruano

Autor Independiente, Ecuador

Andrea Valeria Pupiales Mariño

Autor Independiente, Ecuador

Cristian Eduardo Rodríguez Pulupa

Autor Independiente, Ecuador

Lourdes del Rocío Quinata Encarnación

Autor Independiente, Ecuador

Bryan Sthevven Catagña Alquina

Autor Independiente, Ecuador

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4.12338

Importancia de las Habilidades Emocionales en el Proceso de Enseñanza Aprendizaje en Niños y Adolescentes

Andrea Carolina Bauz Ruano¹cpcsem@hotmail.com<https://orcid.org/0009-0008-2330-7976>

Autor Independiente

Ecuador

Andrea Valeria Pupiales Mariñoandrea-avp@hotmail.com<https://orcid.org/0009-0007-2478-6967>

Autor Independiente

Ecuador

Cristian Eduardo Rodríguez Pulupaeduardo260387@hotmail.com<https://orcid.org/0009-0008-4678-517X>

Autor Independiente

Ecuador

Lourdes del Rocío Quinata Encarnaciónlourdesrocio_q@hotmail.com<https://orcid.org/0000-0002-5510-6270>

Autor Independiente

Ecuador

Bryan Sthevven Catagña Alquinabryan021998@hotmail.com<https://orcid.org/0009-0008-4356-7716>

Autor Independiente

Ecuador

RESUMEN

La importancia de las habilidades emocionales en el proceso de enseñanza-aprendizaje en niños y adolescentes es fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes. Este estudio tiene como objetivo analizar el impacto del desarrollo de habilidades emocionales en el rendimiento académico y bienestar general de los estudiantes. Para alcanzar este objetivo, se utilizó un enfoque metodológico cualitativo y descriptivo, realizando una revisión sistemática de literatura científica y académica siguiendo las directrices del PRISMA-SCR. Los principales hallazgos revelan que los programas que fomentan habilidades emocionales tienen un impacto positivo significativo en la capacidad de los estudiantes para enfrentar desafíos académicos y regular sus emociones. Además, se destacó la importancia de un enfoque emocional en la educación para mejorar el desempeño tanto de estudiantes como de docentes. Se concluye que desarrollar habilidades emocionales desde una edad temprana promueve la resiliencia y mejora la capacidad para manejar el estrés y las presiones académicas.

Palabras clave: Habilidades emocionales, enseñanza-aprendizaje, resiliencia

¹ Autor principal

Correspondencia: cpcsem@hotmail.com

Importance of Emotional Skills in the Teaching-Learning Process in Children and Adolescents

ABSTRACT

The importance of emotional skills in the teaching-learning process for children and adolescents is essential for the integral development of students. This study aims to analyze the impact of developing emotional skills on students' academic performance and overall well-being. To achieve this objective, a qualitative and descriptive methodological approach was used, conducting a systematic review of scientific and academic literature following PRISMA-SCR guidelines. The main findings reveal that programs promoting emotional skills have a significantly positive impact on students' ability to face academic challenges and regulate their emotions. Additionally, the importance of an emotional approach in education to improve the performance of both students and teachers was highlighted. It is concluded that developing emotional skills from an early age promotes resilience and enhances the ability to manage stress and academic pressures.

Keywords: Emotional skills, teaching-learning, resilience

Artículo recibido 05 junio 2024

Aceptado para publicación: 08 julio 2024



INTRODUCCIÓN

La importancia de las habilidades emocionales en el proceso de enseñanza aprendizaje en niños y adolescentes es fundamental para el desarrollo integral y holístico. Estas habilidades, que incluyen la autoconciencia, la autorregulación, la empatía y las habilidades sociales, no sólo facilitan un ambiente de aprendizaje positivo y seguro, sino que también potencian el rendimiento académico y el bienestar general. Al desarrollar las habilidades emocionales, los estudiantes son capaces de manejar el estrés, resolver conflictos de manera constructiva y establecer relaciones saludables con sus compañeros y docentes. Además, un enfoque en el desarrollo emocional promueve la motivación intrínseca y la resiliencia, factores claves para el éxito académico y personal a largo plazo.

Es así que el desarrollo de habilidades emocionales en niños y adolescentes es crucial en el contexto educativo actual, ya que influye directamente en la capacidad de aprendizaje y relacionarse de manera efectiva. Un escaso desarrollo de estas habilidades puede llevar a problemas de comportamiento, dificultades en el manejo del estrés y un bajo rendimiento académico. Además, la falta de competencias emocionales puede afectar negativamente la autoestima y la motivación de los estudiantes, limitando sus destrezas y competencias.

Es por ello que, la presente investigación se justifica por el impacto positivo de estas habilidades en el rendimiento académico y en el bienestar integral. El comprender y promover el desarrollo de estas habilidades es fundamental para crear entornos educativos que no solo se enfoquen en el conocimiento cognitivo, sino también en el crecimiento personal y social de los estudiantes. Además, al abordar problemas de comportamiento y dificultades emocionales desde una perspectiva educativa, se puede implementar estrategias más efectivas para la convivencia escolar y prevenir situaciones de riesgo. El estudio plantea como objetivo general, analizar el impacto del desarrollo de habilidades emocionales en el proceso de enseñanza-aprendizaje de niños y adolescentes

Con respecto a los antecedentes investigativos, Puertas Molero et al. (2020) refiere que el 90% de los programas de habilidades emocionales implementados han mostrado resultados positivos en los estudiantes, mejorando sus capacidades para enfrentar dificultades académicas y regular sus



emociones. También indican que el sistema educativo debe proporcionar y contribuir al desarrollo de los recursos necesarios para ayudar a los estudiantes a superar las diversas situaciones conflictivas que se presentan durante el ciclo escolar. Esto es fundamental para que los estudiantes sean capaces de entenderse a sí mismos y adopten una actitud flexible y abierta ante los cambios. Por su parte, Salcedo de la Fuentea et al. (2023), en su estudio sobre las emociones en el proceso de aprendizaje, resalta que las emociones desempeñan un papel crucial en el aprendizaje, considerando los postulados de la neurociencia, que sugiere que las estrategias de aprendizaje deben considerar el manejo y desarrollo de las emociones tanto de los docentes como de los estudiantes. La autoconciencia y la autorregulación están vinculadas al lóbulo frontal, responsable del juicio, control de impulsos, planificación y toma de decisiones. Finalmente, refieren que los docentes tienen la responsabilidad de combinar sus enseñanzas con estrategias que consideren las necesidades emocionales de los estudiantes.

De acuerdo con Puente Sulay et al. (2023), en su estudio concluye que las habilidades emocionales pueden mejorar tanto el desempeño docente como el desarrollo cognitivo y emocional de los estudiantes. Con respecto a los estudiantes que se autorregulan participan activamente en el proceso de aprendizaje, desarrollan habilidades metacognitivas y gestionan las influencias de sus emociones, regulando su motivación y comportamiento. Esto beneficia no solo a la comunidad educativa, sino también a la sociedad en general. Además, estas habilidades pueden impulsar el desarrollo del liderazgo y fomentar un ambiente laboral innovador, cooperativo y colaborativo.

Finalmente, Alonso Jiménez (2024) refiere que la educación emocional se posiciona como una opción relevante para el desarrollo integral de las nuevas generaciones, transformando la escuela en un espacio de aprendizajes múltiples, donde aprender sobre uno mismo y la convivencia con los demás es igualmente importante. Para su implementación en la práctica educativa, es necesario superar varios desafíos relacionados con el modelo educativo históricamente dominante, así como las limitaciones teóricas y metodológicas de experiencias previas en educación.

En primera instancia, el fundamento teórico considera el Currículo Nacional Ecuatoriano (2023), que pone énfasis en el desarrollo de competencias comunicaciones, matemáticas, digitales y socioemocionales, reflejando un enfoque integral y continuo en la educación que busca equiparar



a los estudiantes con las habilidades pertinentes para el mundo moderno.

Según Fernández Berrocal et al. (2022), las habilidades emocionales se conceptualizan como el conjunto de competencias que permiten a las personas reconocer, comprender y gestionar sus propias emociones, así como las emociones de los demás. Estas habilidades incluyen la autoconciencia, la autorregulación, la empatía y las habilidades sociales. Por su parte Silva, Andrade et al. (2022), las habilidades emociones se refieren a la capacidad de percibir, valorar y expresar las emociones de manera precisa; comprender las emociones y el conocimiento emocional; acceder y generar sentimientos que faciliten el pensamiento; y regular las emociones para fomentar el crecimiento emocional e intelectual. Este conjunto de habilidades permite a las personas manejar sus propias emociones y las de los demás de manera efectiva, mejorando así su interacción social y bienestar general. Estas competencias son esenciales para establecer relaciones saludables, resolver conflictos y tomar decisiones informadas.

Teniendo en cuenta a Calderón Sánchez y Granda Orellana, 2023), el cerebro está genéticamente predispuesto para aprender, procesar, consolidar y recordar el aprendizaje de maneras diversas, ya sean reflexivas, impulsivas, analíticas, globales, conceptuales, perceptuales, motrices o emocionales. Las necesidades individuales, manifestadas en los contextos social y escolar, determinan la búsqueda de soluciones a diversas situaciones teóricas o metodológicas presentes en la educación. En este marco, la neuroeducación desempeña un papel crucial como un enfoque multidisciplinar que estudia el aprendizaje a través de la conducta educativa, considerando no solo aspectos del sistema nervioso, sino también la creación de un aula motivadora, emocionalmente positiva y que favorezca la memoria.

Citando a Ruiz Ferrando et al. (2019), plantea cuatro categorías de habilidades emocionales que se organizan en dos áreas, las experimentales y estratégicas. Correal Gutiérrez y Vega Granda (2024) refiere que la percepción emocional es la habilidad de identificar, relacionar, expresar tanto las propias emociones como las ajenas, así como diferenciar entre diversos estados emocionales. Esto implica la capacidad de reconocer con precisión las emociones y su contenido en situaciones específicas, permitiendo la expresión clara de sentimientos y necesidades en la vida cotidiana, lo que facilita la identificación de distintas emociones.



En relación a las habilidades de facilitación emocional, está asociada con el uso creativo de la información emocional del entorno para dirigir la atención hacia aspectos relevantes y priorizar el procesamiento de información para la toma de decisiones. Esta capacidad permite manejar las emociones y adaptarlas a las demandas del contexto. Ambas habilidades pertenecen al área experimental, que implica la capacidad de integrar emociones en el pensamiento y relacionarlas con los sentimientos.

Según Caruso et al (2015), la comprensión emocional consiste en la capacidad de expresar emociones verbalmente y percibir las conexiones entre distintos estados emocionales. Esto incluye entender las relaciones entre emociones, identificar causas y efectos emocionales, interpretar sentimientos complejos y reconocer transiciones emocionales. Estas habilidades ayudan a los estudiantes a describir y comprender su estado emocional y el de los demás con mayor claridad.

Por su parte Mayer (2016) la regulación o gestión emocional es la habilidad para adaptarse adecuadamente a los estados emocionales positivos y negativos, regulando sin suprimirlos ni exagerarlos. Esta capacidad es esencial para integrar el conocimiento emocional e intelectual, promoviendo el desarrollo integral del individuo. Estas habilidades forman parte del área estratégica, que consiste en evaluar y dirigir acciones basadas en la información emocional, buscando respuestas adaptadas al contexto.

Con respecto a la importancia de las habilidades emocionales en el proceso de enseñanza aprendizaje en niños y adolescentes, Lara et al. (2024), da a conocer que el proceso de enseñanza aprendizaje no es solo un proceso cognitivo, sino que las emociones y las interacciones sociales son fundamentales en el proceso de la información. Este postulado se basa en que los estudiantes son unidades biopsicosociales. Se identifica que las habilidades emocionales impactan significativamente en la educación, es decir los estudiantes al procesar y priorizar la información. También utilizan estas habilidades, lo que facilita la creación de importantes redes conceptuales. Además, un cerebro en estado de calma y estabilidad emocional es capaz de generar pensamientos complejos, como analogías, integrando información de manera efectiva. Es así que un cerebro emocionalmente equilibrado puede generar conceptos, crear relaciones y formar redes semánticas



que ayudan a organizar la información de manera más eficiente.

Desde el punto de vista Sanmartín Ureña y Tapia Peralta (2023) refiere que mediante el desarrollo de estas habilidades, los estudiantes adquieren estrategias y técnicas para gestionar y regular sus emociones de manera eficaz, Aprenden a enfrentar el estrés, la ansiedad y la frustración de manera saludable, lo que resulta en un mayor equilibrio emocional y una disminución de problemas de salud mental. Además, promueve la empatía y la comprensión hacia los demás. Los estudiantes desarrollan la capacidad de ponerse en el lugar de los otros, comprender sus emociones y establecer relaciones saludables y respetuosas. Esto fomenta la empatía, la comunicación efectiva y la resolución constructiva de conflictos, contribuyendo a un ambiente escolar positivo y al bienestar de todos los estudiantes.

A juicio de Chávez Martínez y Salazar Jiménez (2024, factores como el autoconcepto y la empatía están asociadas con la capacidad del estudiante para reconocerse a sí mismo y comprender las emociones de los demás. Este proceso es esencial para el desarrollo formativo y la convivencia, impulsando el autocontrol, fomentando el respeto y desarrollando habilidades para la toma de decisiones. Además, promueve el apoyo social. En el ámbito académico, la motivación y el compromiso son cruciales. Estas habilidades permiten a los estudiantes mantenerse enfocados en sus objetivos académicos.

Como señala Bateca (2024), el desarrollo de competencias emocionales en el ámbito educativo está estrechamente vinculado con mejoras significativas en el rendimiento académico, permitiendo a los estudiantes completar su proceso de aprendizaje de manera adaptada a sus capacidades individuales. Estas competencias facilitan el manejo adecuado de las emociones, lo cual contribuye a la creación de un ambiente de aprendizaje positivo. En este entorno, los estudiantes se sienten seguros y motivados para aprender, lo que fomenta su participación activa y reduce el estrés. Además, un clima emocional favorable promueve relaciones interpersonales saludables, mejorando la comunicación y la resolución de conflictos, aspectos esenciales para el desarrollo integral y el éxito académico.

Desde la posición de Calderón Sánchez et al (2023) las habilidades emocionales tienen un impacto significativo en el rendimiento académico de los estudiantes al fomentar relaciones positivas y



respetuosas entre los docentes y educandos. La resolución de problemas, la autorregulación, la motivación, la participación y el desarrollo de competencias son el resultado de la intervención en las habilidades emocionales, competencias claves para el éxito académico. Asimismo el implementar estrategias para desarrollar las habilidades emocionales en el aula permite a los maestros ayudar a los estudiantes a desarrollar habilidades valiosas que les servirán no solo en su vida académica, sino también en su vida personal y profesional futura.

Al respecto, la enseñanza de habilidades emocionales desde una edad temprana permite a los estudiantes desarrollar una mayor resiliencia frente a los desafíos académicos y personales. Un estudio realizado por Pérez y Sánchez (2022) reveló que los niños que participan en programas de educación emocional presentan niveles más altos de autoconciencia y control emocional, lo que les permite enfrentar situaciones de estrés y presión de manera más efectiva. Asimismo, la investigación de Fernández et al. (2020) destaca que los adolescentes que reciben formación en habilidades emocionales muestran una mayor capacidad para establecer relaciones interpersonales saludables y para trabajar de manera colaborativa, habilidades fundamentales para el éxito en el entorno escolar y más allá.

Finalmente, es fundamental considerar la formación y el apoyo continuo a los docentes en el área de habilidades emocionales. López et al. (2019) subrayan la importancia de proporcionar a los maestros las herramientas y recursos necesarios para integrar la educación emocional en sus prácticas pedagógicas. Este enfoque no solo beneficia a los estudiantes, sino que también contribuye al bienestar profesional de los docentes, reduciendo el agotamiento y mejorando su satisfacción laboral. Por lo tanto, promover un enfoque integral que combine el desarrollo emocional y académico puede resultar en una educación más holística y efectiva.



METODOLOGÍA

Este estudio utilizó un enfoque metodológico cualitativo y descriptivo. Se realizó una revisión sistemática exhaustiva de tesis de maestría y doctorado, así como de repositorios de revistas científicas, siguiendo las directrices del PRISMA-SCR. Los términos de búsqueda incluyeron "habilidades emocionales", "proceso de enseñanza aprendizaje", "niños" y "adolescentes". Las fuentes consultadas incluyen repositorios como Ciencia Latina, Recie Revista Caribeña de investigación educativa, escritos de psicología, Revista de Psicología, entre otros, abarcando un periodo de los últimos diez años.

Se emplearon los criterios PICO y la lista de verificación PRISMA como herramientas fundamentales en el proceso de investigación. Los criterios PICO ayudaron a formular cuatro preguntas clave de investigación, mientras que la lista de verificación PRISMA aseguró la calidad y claridad del análisis sistemático. Este proceso incluyó una revisión minuciosa de la literatura disponible, la selección de estudios pertinentes, la recopilación detallada de datos, la síntesis de la información obtenida y la presentación de los resultados. Estas herramientas metodológicas proporcionaron un enfoque riguroso y objetivo, facilitando una evaluación precisa y fundamentada de los datos analizados.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A criterio de Puertas Molero et al. (2020) indican que un 90% de los programas implementados han tenido un impacto positivo, mejorando la capacidad de los estudiantes para enfrentar dificultades académicas y regular sus emociones. Este hallazgo resuena con las conclusiones de Salcedo de la Fuentea et al. (2023), quienes destacan el papel crucial de las emociones en el aprendizaje, apoyados en la neurociencia que sugiere que el manejo emocional de docentes y estudiantes es esencial para una enseñanza efectiva.

En la misma línea, Puente Sulay et al. (2023) subrayan que las habilidades emocionales no solo benefician a los estudiantes, sino que también mejoran el desempeño docente, destacando la importancia de la autorregulación y la participación activa en el aprendizaje. Este punto es complementado por Alonso Jiménez (2024), quien resalta la necesidad de transformar la educación para incluir un enfoque emocional que prepare mejor a las nuevas generaciones.



La relevancia de las habilidades emocionales también se refleja en el estudio de Fernández Berrocal et al. (2022), donde se conceptualizan estas habilidades como competencias que permiten reconocer, comprender y gestionar tanto las propias emociones como las de los demás. Silva Andrade et al. (2022) amplían esta idea, señalando que estas competencias facilitan el pensamiento y promueven el crecimiento emocional e intelectual.

Lara et al. (2024) identifican que un entorno emocionalmente equilibrado permite la creación de redes conceptuales complejas y la generación de pensamientos avanzados, lo que contribuye significativamente al proceso de enseñanza-aprendizaje. De manera similar, Sanmartín Ureña y Tapia Peralta (2023) destacan que el desarrollo de estas habilidades mejora la empatía y la comprensión, elementos clave para un ambiente escolar positivo y el bienestar general de los estudiantes.

Chávez Martínez y Salazar Jiménez (2024) enfatizan que el autoconcepto y la empatía están profundamente vinculados con el reconocimiento de uno mismo y la comprensión de las emociones ajenas, lo cual es esencial para la convivencia y el desarrollo formativo. Esta idea se ve reforzada por Bateca (2024), quien menciona que las competencias emocionales mejoran el rendimiento académico al crear un ambiente de aprendizaje seguro y motivador.

Calderón Sánchez et al. (2023) y Pérez y Sánchez (2022) coinciden en que las estrategias para desarrollar habilidades emocionales desde una edad temprana fomentan la resiliencia y mejoran la capacidad para manejar el estrés y las presiones académicas. López et al. (2019) añaden que el apoyo continuo a los docentes en este ámbito es crucial para integrar la educación emocional de manera efectiva en las prácticas pedagógicas, beneficiando tanto a estudiantes como a maestros. Finalmente se puede mencionar que, estas habilidades no solo facilitan un ambiente de aprendizaje positivo y seguro, sino que también potencian el rendimiento académico y el bienestar general de los estudiantes. Promover y desarrollar estas habilidades desde una perspectiva educativa integral es esencial para preparar a los estudiantes para los desafíos académicos y personales que enfrentarán a lo largo de su vida.



ILUSTRACIONES, TABLAS, FIGURAS

Ilustración 1. Registro identificado mediante la búsqueda en base de datos

Nota: Elaboración propia (2024)

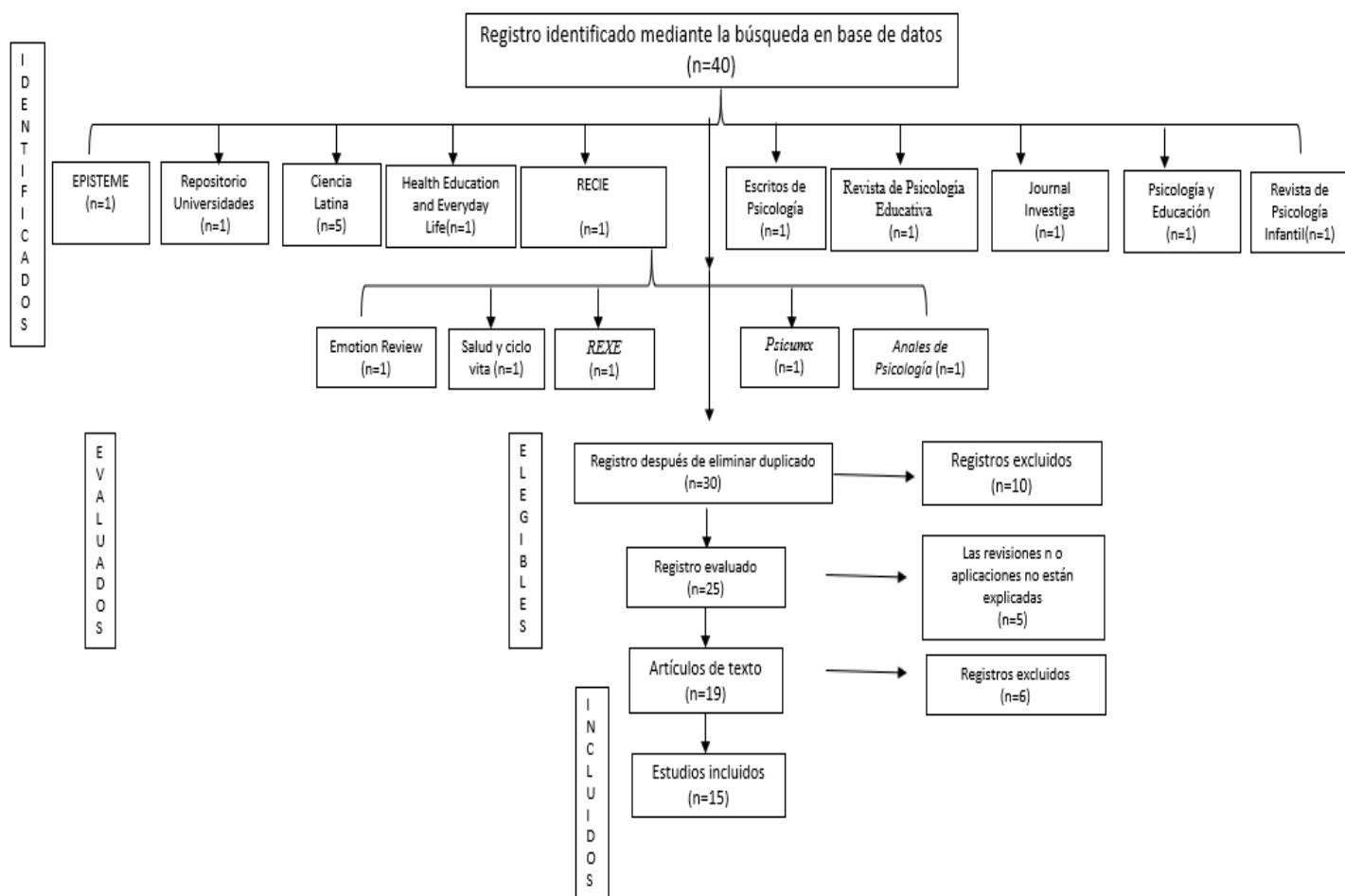


Tabla 1. Lista de verificación de evaluación de calidad del documento.

QA1	¿El documento aborda la influencia de las habilidades emocionales en el rendimiento académico de los estudiantes?	(+1) Sí/(+0) No
QA2	¿Se discuten estrategias para la integración de la educación emocional en las prácticas pedagógicas de los docentes?	(+1) Sí/(+0) No
QA3	¿El documento incluye evidencia empírica sobre los efectos de los programas de habilidades emocionales en los estudiantes?	(+1) Sí/(+0) No
QA4	¿Se menciona la relevancia de la autoconciencia y la autorregulación en el desarrollo emocional de los estudiantes?	(+1) Sí/(+0) No

Nota: Elaboración propia (2024)

CONCLUSIONES

Del estudio se puede concluir

Los programas que fomentan habilidades emocionales mejoran significativamente el rendimiento académico y bienestar emocional de los estudiantes.

Un enfoque emocional en la educación beneficia tanto a estudiantes como a docentes, facilitando la autorregulación y una enseñanza más efectiva.

Las competencias emocionales son esenciales para un ambiente escolar positivo y un aprendizaje profundo.

Desarrollar habilidades emocionales desde temprana edad promueve la resiliencia y la capacidad para manejar el estrés académico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alonso Jiménez, L. (2024). La educación emocional: una alternativa educativa impostergable tras el retorno a la presencialidad. *Uniandes EPISTEME.*, 11(1), 123-139. doi:

<https://doi.org/10.61154/rue.v11i1.33>

Bateca, A. (2024). *Constructos teóricos sobre las competencias socioemocionales para orientar el desarrollo académico en los estudiantes de para orientar el desarrollo académico en los estudiantes de para orientar el desarrollo académico en los estudiantes*. Obtenido de Universidad Pedagógica Experimental Libertador:

<file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Adriana+Bateca.pdf>

Calderón Sánchez, E. R., & Granda Orellana, J. C. (2023). La Educación Emocional en el aula y su Influencia en el Proceso de Enseñanza-Aprendizaje de los Estudiantes. *Ciencia Latina*, 7(2), 11443-11459. Obtenido de Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 7(2), 11443-11459.: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.6261

Calderón Sánchez, E. R., Montalván Manzanillas, C. L., Guartán Serrano, M. A., Moreta Segura, M. E., & Troya Saldivia, I. Y. (2023). La Disciplina Positiva y su Impacto en el Rendimiento Académico de los Estudiantes. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2), 5505-5524. Obtenido de

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.5735



- Caruso, D., Salovey, P., & Brackett, M. Y. (2015). The ability model of emotional intelligence. En J. Stephen, *Positive Psychology in Practice: Promoting Human Flourishing in Work. Health Education and Everyday Life* , págs. 545-557.
- Chávez-Martínez, A. L., & Salazar-Jiménez, J. G. (2024). Relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico en adolescentes: aportes para la práctica educativa. *RECIE. Revista Caribeña De Investigación Educativa*, 8(1), 145–165. Obtenido de <https://doi.org/10.32541/recie.2024.v8i1.pp145-16>
- Correal Gutiérrez, M., & Vega Granda, R. (2024). Habilidades Emocionales y Convivencia Escolar: Un Análisis en Estudiantes de Tercero a Quinto de Primaria. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(2), 1444-1467. doi: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2.10580
- Da Silva Santos , F., & López Vargas , R. (2020). Efecto del Estrés en la Función Inmune en Pacientes con Enfermedades Autoinmunes: una Revisión de Estudios Latinoamericanos. *Revista Científica De Salud Y Desarrollo Humano*, 1(1), 46–59. <https://doi.org/10.61368/r.s.d.h.v1i1.9>
- Fernández Berrocal, P., Cabello, R., Gómez Leal, R., Gutiérrez Cobo, M. J., & Megías-Robles, A. (2022). Nuevas tendencias en la investigación de la Inteligencia Emocional. *Escritos de Psicología – Psychological Writings*, 15(2), 144-147. . doi: <https://doi.org/10.24310/espsiescpsi.v15i2.15842>
- Fernández, L., Martínez, P., & Torres, J. (2020). Educación emocional en adolescentes: impacto en las relaciones interpersonales. *Revista de Psicología Educativa*, 28(2), 150-165.
- Gallegos Medina, S. L. (2024). La Desacreditación hacia el Color. *Emergentes - Revista Científica*, 4(1), 1–11. <https://doi.org/10.60112/erc.v4i1.85>
- González, M. (2023). Emotions and Academic Performance in Primary School: A Study in Zacatecas. *Revista Veritas De Difusão Científica*, 4(1), 01–17. <https://doi.org/10.61616/rvdc.v4i1.34>



- Lara, A., Chiluisa, E., Jarrín, G., & Zurita, W. (2024). Influencia de habilidades socioemocionales en el proceso de enseñanza-aprendizaje en alumnos de Educación Básica. *Journal Investigar*, 8(1), 1255-1279. Obtenido de <https://www.investigarmqr.com/ojs/index.php/mqr/article/view/944/3610>
- López, S. M. (2020). Inteligencia emocional y éxito académico: un análisis longitudinal. *Psicología y Educación*, 27(4), 325-340.
- Mayer, J. S. (2016). The ability model of emotional intelligence: Principles and updates. *Emotion Review*, 290-300.
- Martínez, O., Aranda, R., Barreto, E., Fanego, J., Fernández, A., López, J., Medina, J., Meza, M., Muñoz, D., & Urbieto, J. (2024). Los tipos de discriminación laboral en las ciudades de Capiatá y San Lorenzo. *Arandu UTIC*, 11(1), 77-95. Recuperado a partir de <https://www.uticvirtual.edu.py/revista.ojs/index.php/revistas/article/view/179>
- Pérez, A., & Sánchez, L. (2022). Resiliencia y educación emocional en niños: un estudio empírico. *Revista de Psicología Infantil*, 200-215.
- Puente Sulay, L., Tituaña José, M., Yaguache Guillermina, O., Piarpuezan Elva, M., & Sandoval Leticia, H. (2023). La importancia de la Inteligencia Emocional en la práctica Pedagógica de los Docentes de Educación General Básica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(5), 309-331. doi: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i5.7708
- Puertas Molero, P., Zurita Ortega, F., Chacón-Cuberos, R., Castro Sánchez, M. R.-G., & González Valero, G. (2020). La inteligencia emocional en el ámbito educativo: un meta análisis. *Anales de Psicología*, 36(1), 84-91. doi: https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S0212-97282020000100010&script=sci_arttext&tlng=es
- Ruiz, M. J., Ferrando, M., Sainz, M., & Prieto, M. D. (2019). La inteligencia emocional en alumnos de arte dramático. *Salud y ciclo vital*, 61-70., 61-70.
- Rodríguez González, C. (2024). Sistematización de experiencias de gestión escolar para la profesionalidad de la función directiva en una escuela de educación básica de la

CDMX. Estudios Y Perspectivas Revista Científica Y Académica , 4(2), 390–412.

<https://doi.org/10.61384/r.c.a.v4i2.229>

Salcedo de la Fuentea, R., Herrera CArrasco, L., Illanes Aguilar, L., Poblete Valderrama, F., & Rodas Kürten, V. (2023). Las emociones en el proceso de aprendizaje; revisión sistemática. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación REXE*, 23(51), 253-271.

Obtenido de <https://www.scielo.cl/pdf/rexe/v23n51/0718-5162-rexe-23-51-253.pdf>

Sanmartín Ureña, R. C., & Tapia Peralta, S. R. (2023). La importancia de la educación emocional en la formación integral de los estudiantes. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(3), 1398-1413. doi: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.6285

Silva, C., Andrade, C., Juárez, A., & González, K. (2022). Inteligencia emocional y establecimiento de metas en adolescentes. *Psicumx*, 12, E415. Obtenido de

<https://www.redalyc.org/journal/6678/667873518023/html/>

Zeballos , F. (2024). Traumatismo Encéfalo Craneano en Terapia Intensiva Adulto del Hospital San Juan de Dios de la ciudad de Tarija. *Revista Científica De Salud Y Desarrollo Humano*, 5(2), 192–205. <https://doi.org/10.61368/r.s.d.h.v5i2.129>

